

Afectar las vidas de niños en Sri Lanka

El Centro *Touch a Life with Hope* (Afectar una Vida con Esperanza) ofrece a niños una oportunidad para vivir mejor

Sri Lanka es un país isla en el sur de Asia, justo debajo de la India, que se conoce por su belleza natural, fauna y flora y exportes de té y canela. Su herencia rica en budismo, Sri Lanka es la democracia más vieja de Asia. Y aunque prospera en cuanto al turismo y comercio, mucha gente en el país vive de la pobreza – especialmente los niños que han estado sacados de sus hogares por el gobierno, debido a abuso y negligencia, como los que viven en el Centro *Touch a Life with Hope*.

Cuando Luis Bourdet, el Director de Programas Internacionales de Children Incorporated, y yo llegamos a Sri Lanka, primero me di cuenta de cuan buenas eran las calles – un señal de desarrollo y progreso para naciones que se consideran estarse desarrollando o subdesarrolladas. Desde el final de la guerra civil de 25 años de Sri Lanka entre los Tigres de la Liberación de Tamil Eelam (LTTE) y el gobierno de Sri Lanka en 2009, una guerra que causó grandes dificultades para la población, economía y ambiente del país, el enfoque ha cambiado a aumentar el turismo, lo que ha significado el mejoramiento de las carreteras y la construcción de más hoteles y negocios, cosa que se ve más en la ciudad capital de Colombo que en cualquier otro lugar. Aunque Sri Lanka está mucho mejor en ciertas formas que estaba hace ocho años, el país y su gente todavía se está recuperando de la inestabilidad y falta de infraestructura causadas por décadas de guerra.

Quince centavos al día no es suficiente

Llegamos al Centro *Touch a Life with Hope*, localizado centralmente en Colombo, sólo hace unos minutos de nuestro hotel. El centro está situado por una pequeña calle estrecha alineada con altos palmares. Una pared alta de seguridad protege el edificio, el que no sólo es hogar para niñas, sino también sirve de lugar en que los niños que viven con sus familias pueden recibir apoyo. Nuestros niños patrocinados que no viven en el hogar, sino en las vecindades cercanas, son tanto chicas como chicos. Los niños asisten a escuelas públicas, donde se enseñan materias centrales, incluyendo el inglés. Children Incorporated ha estado afiliado con el hogar por más de treinta años, gracias a una asociación desarrollada por nuestra fundadora, la Sra. Jeanne Clarke Wood.

En el patio, nos saludaron algunos de los miembros del cuerpo directivo; nuestra Coordinadora Voluntaria, la Sra. Chandini Tilakaratna, estaba de viaje de negocios, pero sus compañeros sabían más de lo suficiente sobre el centro y cómo funciona, y ellos compartieron con nosotros en gran detalle las formas en que proveen para los niños en el hogar. El hogar fue fundado en 1982, y lo maneja un grupo de apoyadores de la comunidad.

La mayoría de las donaciones al centro vienen de donadores privados, o en la forma de fondos monetarios o a través de donaciones de ropa y comida para las chicas. Como el gobierno provee solamente cuarenta rupees al día para cada niño – más o menos el equivalente de quince centavos estadounidenses – el patrocinio es sumamente importante para asegurar que se satisfagan sus necesidades. Aunque las muchachas asisten a escuelas públicas gratis, el costo de útiles escolares y libros siempre es adicional, y el centro tiene poco dinero para usar para cosas que no sean gastos de comida y habitación.

Algunos niños van al hogar a una edad muy joven, y se quedan hasta tener 18 años. Actualmente, 29 niñas viven en el hogar, la más joven de siete años. Los niños patrocinados que conocimos ahí eran de varias edades. Habían de varios niveles de grado, desde la escuela primaria hasta la preparatoria. Algunos de los niños han estado en nuestro programa por hasta quince años – un verdadero testimonio a cómo el patrocinio puede apoyar a niños a largo plazo.

Una madre motivada

Nos reunimos con padres y niños patrocinados a lo largo del día. Hablamos con una madre que nos platicó sobre como ella y su esposo trabajan – pero el trabajo nunca es permanente, lo que significa que no ganan un salario regular. Ella trabaja para un negocio pequeño que hace y vende manualidades, y él trabaja como entrenador de rugby – dos trabajos que no son consistentes por todo el año, y sólo pagan alrededor de 500 rupees al día, o un poco más de tres dólares estadounidenses.

Sólo la renta les cuesta cien dólares estadounidenses al mes, así que muchas veces, ellos tienen que decidir qué facturas pagar para o tener luces o tener agua corriente. El dinero del patrocinio le ayuda a comprar libros y pagar la tuición escolar o clases de arte para su hija – cosas que la familia no podría pagar de otra manera. La madre habló respecto a cómo está muy motivada para ayudar a su hija a sobresalir, y nosotros podíamos ver que ella está motivando a su hija con éxito. Su hija no ha terminado la escuela preparatoria todavía, pero ya está tomando clases de enfermería.

Nunca sin hogar

Después de reunirnos con los niños, damos una vuelta por el edificio de dos pisos; vimos la biblioteca, las dos salas de estudio y el laboratorio de computación. El centro tiene un comedor y una cocina, un dormitorio para las chicas más jóvenes y uno para las mayores, y duchas y un área para aseo. Cada cama tiene una mosquitera hecha a medida suficiente grande para cubrir la litera entera. Hay cuatro supervisoras de tiempo completo que viven en viviendas apartes en el hogar, y las oficinas administrativas del hogar están en el edificio también.

Nos explicaron a Luis y yo que cuando las niñas cumplen 18 años de edad, se mudan del hogar, pero continúan a recibir apoyo por tres años mientras se aclimatan a vivir de sus propias cuentas, y continuar con sus educaciones o buscan trabajo. A veces las niñas se van para vivir con parientes, y a veces ellas encuentran sus propios caminos; pero ellas siempre tienen la bienvenida para volver al hogar a visitar – y hasta hay una recámara donde ellas pueden quedarse una noche si quieren.

El centro hace tan buen trabajo de mantener contacto con las chicas que se criaron en el hogar y se mudaron que hasta tienen eventos especiales y fiestas a los que les invitan a ellas. Ya no muchachas, estas mujeres, algunas de las cuales se mudaron hace hasta diez años, vuelven al hogar con sus propios hijos.

Y las mujeres reciprocán la invitación, también. Mientras nos íbamos por el día, vi una cartelera en el pasillo que tenía docenas de fotos de boda clavadas – bellas novias posaban con sus novios, sonriendo para la cámara. Habían tarjetas de gracias para las supervisoras y la administración por haber asistido a estos días especiales – un gesto que me mostró que las chicas les consideraban parientes a los que les habían criado en el hogar.

¿COMO PATROCINO A UN NIÑO EN SRI LANKA?

Usted puede patrocinar a un niño en Sri Lanka en una de tres maneras: llamar a nuestra oficina a 1-800-538-5381 y hablar con uno de nuestros miembros del personal; mandarnos un correo electrónico a sponsorship@children-inc.org; o ir en línea a nuestro portal para donaciones, crear una cuenta y buscar un niño en Sri Lanka que está disponible para patrocinar.